

Resumen

La historia de Dechen: el amor es libre y no podemos controlarlo

Dechen era un aprendiz budista. Y aprendía con rapidez bajo la tutela de su maestro, Angmo. La gran pasión del pequeño Dechen era la jardinería. Sin embargo, un día de tempestad, Dechen se encontraba fuera, en el campo, recogiendo con su pequeño cántaro agua de la lluvia.

No se lo pensó dos veces, y arrancó la flor con su raíz para plantarla en una maceta. – Aquí estarás a salvo- dijo Dechen orgulloso. Colocó la maceta en su cuarto, junto a la ventana, para que

recibiera luz del sol cada mañana.

El joven aprendiz se obsesiona con su flor

Su maestro lo observaba todo, y aunque intuía que algo malo iba a ocurrir, decidió dejar que el joven aprendiera de su error por sí mismo. Dechen solo tenía ojos para ella. Comenzó a dejar de cuidar el resto del jardín. El maestro Angmo, enfadado y a la vez entristecido, decidió intervenir.

¡No puedes abandonar todas tus tareas por esta flor!

Tal vez la estés regando demasiado mientras que dejas sin agua a otras flores.

El resurgir de la flor

El joven aprendiz caminó despacio hacia el lugar donde la encontró y descubrió que habían nacido muchas otras flores como ella. Entonces, la sacó con cuidado de la maceta y la plantó de nuevo junto a sus compañeras.

síntesis

Dechen era un aprendiz budista. Y aprendía con rapidez bajo la tutela de su maestro, Angmo.

La gran pasión del pequeño Dechen era la jardinería. Le encantaba cuidar de las plantas y flores del monasterio y mimaba cada uno de los árboles que embellecían el jardín.

Sin embargo, un día de tempestad, Dechen se encontraba fuera, en el campo, recogiendo con su pequeño cántaro agua de la lluvia. No se lo pensó dos veces, y arrancó la flor con su raíz para plantarla en una maceta. Colocó la maceta en su cuarto, junto a la ventana, para que recibiera luz del sol cada mañana. Su maestro lo observaba todo, y aunque intuía que algo malo iba a ocurrir, decidió dejar que el joven aprendiera de su error por sí mismo. Dechen solo tenía ojos para ella. Comenzó a dejar de cuidar el resto del jardín. El joven aprendiz caminó despacio hacia el lugar donde la encontró y descubrió que habían nacido muchas otras flores como ella. Entonces, la sacó con cuidado de la

maceta y la plantó de nuevo junto a sus compañeras.